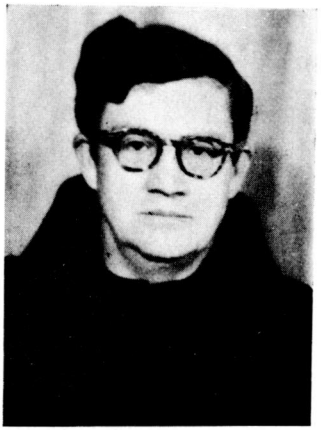
IN MEMORIAM



ANTONIO OLIVARES, O.F.M.

El Padre Antonio Olivares murió en Bogotá el 9 de agosto de 1975. Había nacido en Anolaima, Cundinamarca, el 10 de julio de 1917. Su vocación sacerdotal lo llevó a ingresar al Seminario Franciscano de Cali el 2 de octubre de 1935, para más tarde trasladarse al de la Porciúncula en Bogotá, donde terminó sus estudios y recibió la ordenación sacerdotal el 1º de marzo de 1947.

A mediados de 1947 la Comunidad Franciscana le dio la oportunidad de viajar a la Universidad Católica de América en Washington, D. C., donde adelantó estudios de biología y se relacionó con ornitólogos del Instituto Smithsoniano con el objeto de adelantar y ampliar sus conocimientos ornitológicos.

Desde finales de 1948, en el Seminario Franciscano de Cali, fue profesor de biología. Coleccionó entonces aves en el Departamento del Valle del Cauca, las cuales, junto con otras de Cundinamarca y Boyacá, suman 760 pieles, que utilizó en su tesis de grado para optar al título de Master of Science el 11 de junio de 1952.

Ingresó como profesor en el ICN de la Universidad Nacional, a mediados de 1958. En esta institución encontró los mejores medios para desarrollar una fructífera obra que le hizo merecer el ascender al máximo peldaño del escalafón universitario como profesor titular.

Entre sus numerosas e importantes publicaciones se cuentan: Aves de la costa pacífica, Municipio de Guapi, Cauca, Colombia (1957-1958); Monografía de los tinamúes colombianos (1958); Cinco aves que aparentemente no habían sido registradas en Colombia (1959); Aves migratorias en Colombia (1960); Aves de la región sur de la Sierra de La Macarena, Meta, Colombia (1962); Una nueva subespecie de *Todirostrum latirostre* de la Comisaría del Vaupés, Colombia (1965); Avifaune columbiensis notulae Nos. 1 y 2 (1965 y 1967); Aves de Cundinamarca (1969); Las Ciconiiformes colombianas (1973); Aves de la Orinoquia Colombiana (1974).

Su valiosa labor científica lo llevó a ser Miembro de Número de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y Miembro Correspondiente de la Real Academia Española de Ciencias; y en diciembre de 1974 la "Fundación Centenario del Banco de Colombia" le otorgó el premio de "Ciencias Exactas y Naturales".

HERNANDO ROMERO-ZAMBRANO

LUIS MARIA MURILLO

Nació en Guasca, Cundinamarca, el 24 de mayo de 1896 y murió en Bogotá el 6 de septiembre de 1974. Bachiller en Ciencias, se dedicó a la investigación científica y a las Letras y sobresalió en Ciencias Naturales.

En 1927, como funcionario del Departamento Nacional de Agricultura, fundó los servicios de Sanidad Vegetal y de Entomología Agrícola, dando comienzo a su carrera de entomólogo, y vislumbrándose como pionero de la sanidad vegetal colombiana. Su labor fue de tal manera fructífera que le permitió aportar a la entomología colombiana varios trabajos de seriedad y profundidad ampliamente reconocidos.

Adelantó estudios biológicos de varios insectos dañinos a la agricultura y de algunos otros relacionados directamente con el hombre. Entre ellos "El pulgón lanígero", "Los parásitos del café en Antioquia", "Las moscas de las frutas", "Las plagas del café", "La morrocoyita del banano y la manera de combatirla", "La langosta llanera".

Una de sus más importantes contribuciones a la ciencia es el reconocimiento de la importancia del control biológico de las plagas. Especialmente su publicación "Sentido de una lucha biológica". Respecto a este trabajo el gran entomólogo Dampf escribía a Murillo: "Tuve la grata sorpresa de recibir su última magnífica obra en la que usted, de manera admirable, diserta sobre la biología de la polilla *Sacadodes pyralis Dyar,* y las avispitas que la atacan, en la República de Colombia. Me permito felicitar a usted de la manera más calurosa por esta excelente contribución a la entomología agrícola americana y sus valiosas aportaciones al tema de la lucha biológica".

Merecen mencionarse, además, "Colombia un archipiélago biológico", "30 años de Sanidad Vegetal" y "Los insectos y el clima en Colombia".

Fue Miembro, entre otras, de la Academia Colombiana de Ciencias, de las Academias de Historia y de la Real Sociedad Entomológica de Bélgica.

Luis María Murillo recibió en vida varios homenajes de reconocimiento a su labor. Se destacan los rendidos por el Senado de la República, la Academia Colombiana de Ciencias y varias instituciones universitarias y culturales cuando cumplió los primeros 20 años de sus actividades en el campo de la Entomología Agrícola y de la Sanidad Vegetal; más tarde el de la Asociación de Ingenieros Agrónomos. El Gobierno del doctor Lleras Camargo le confirió en 1965 la Cruz de Boyacá.

ISABEL SANABRIA DE ARÉVALO